

# Wilken

EL MERCURIO, Viernes 16 de Marzo de

Claudia Di Girólamo:

**“Me Asusta que no Me  
Crean una Mujer de 40”**

# "No Me Van a Creer Que Tengo 40 años; Pero 35 Sí"

- Maquilladoras en aprietos para envejecer el terso cutis de la actriz.
- "No creo que ningún director me llame al teatro porque soy una Di Girólamo"



Este es el "new look" de Claudia. Con este maquillaje debuta el miércoles en la segunda parte de "Los Titeres". Cuando se supone que tiene entre 35 y 40 años.

□ Claudia Di Girólamo debe aparecer aproximadamente de cuarenta años en la segunda parte de "Los Titeres", que se inicia el próximo miércoles. La vemos maquillada, se ve hermosa y muy joven. Sarita Muñoz, la maquilladora de Canal 13, explica que envejecerla es muy complejo, porque la actriz tiene los músculos de la cara ubicados del modo característico de quienes no tienen arrugas. Además, ella en la vida diaria no se pinta, entonces su cutis rechaza la pintura y las rayas que podrían arrugarla. Por lo tanto, cualquier exageración es revelada por las cámaras.

—¿Tú crees que te van a creer los televidentes que tienes 40 años?

—Creo que no. Y eso me da un poco de miedo. Yo sé que en televisión no puedo dar tanta edad, en teatro las puedo dar todas, pero ante las cámaras no. Yo me quedaría en 35. Porque una mujer de 35 es regia. Siempre se preocupa de estar bien maquillada, haciendo gimnasia. Se mantiene estupenda. Esa edad me la creen. La otra no".

—La peluca que usas en la primera parte es muy fea y obvia, casi como el bigote de Walter Kliche, ¿un actor no puede intervenir en esos problemas de producción?

—"Tan fea es la peluca? ... humm. Sí. Me lo han dicho. Es que es la única que había. No hay más. Y por mi parte no tengo ninguna amiga o conocida que tenga una peluca de cabello natural. Es un problema que no se pudo solucionar. Ya está toda esa parte grabada".

## "En tan poco tiempo es difícil caracterizar"

—¿Cuál es el principal problema?

—"El poco tiempo para grabar. Cuando uno dispone de más tiempo, como en una miniserie, el trabajo resulta mejor. Uno puede entrar de lleno en la caracterización. Además, en las miniseries uno tiene el cuento completo. Yo no sé qué va a pasar con Artemisa en el futuro. Los libretos aún no están todos terminados".

—¿De pronto el asunto teleserie no se te hace rutinario?

—"A veces sí se me hace rutinario. Imagínate que un día tienes que grabar diez escenas; es rutinario. Pero dentro de esas diez hay dos o tres que están muy bien escritas, redondas, como en el teatro. Eso te salva el día, anímicamente hablando".

—¿Qué mejoraría el trabajo en televisión?

—"Aparte del tiempo, el trabajo de equipo. Como en el teatro, en que a los ensayos van todos los actores, los maquilladores, iluminadores, autor, productores, en fin. Es otra cosa, muy rica, que si se trasladara a los sets, enriquecería el trabajo".

—El personaje Artemisa puede correr el peligro de Dalia de "La noche del cobarde", en que, por ser la historia de la violación muy truculenta, el público comenzó a no creer en el trabajo de Jael Unger. ¿No temes que te pase lo mismo?

—"Eso es algo que hemos conversado mucho con el director, Oscar Rodríguez. Pensamos que la única forma de justificarlo es que esta niñita, que debe haber tenido unos 15 años, se crió en la selva, sin haber conocido a nadie. Luego llega a Chile y quiere desesperadamente integrarse. Se enamora. Es la historia del primer beso, su primer contacto con el amor. Y se rien de ella. Toda esa maravilla que creía haber encontrado se la destruyen. Incluso ella cree que él —Nés-

Claudia Di Girólamo es una de las actrices más populares del momento, pero ella dice no saberlo. "Quiero mucho al público, pero nunca miro los rankings de popularidad, no van conmigo".



"Una mujer de 35 años no tendría por qué aparecer vieja y fea. Es la mejor edad, cuando uno está estupenda".

tor— lo planeó todo. Lo único que quiere es volver a su país. Y como que se enloquece. Es locura. Para sanarse tiene que volver, pero no viene luego de veinte años a vengarse; ella viene a conversar, en son de paz. Por lo tanto no regresa diciendo yo soy Artemisa aquella que... ¡No!. Ella se hace pasar por una simple profesora".

## "Yo no sé si soy popular"

—¿Te sientes popular?

—"No sé si soy poco popular o muy popular. No lo sé. Y no es que no me interese por la opinión del público, sino que es algo que no va conmigo. Yo nunca estoy viendo rankings de popularidad ni mucho menos. Yo lo único que hago es dedicarme a mi trabajo con la intención de hacerlo bien".

—¿Y crees que lo has hecho bien?

—"Yo creo que hasta el momento lo he hecho bien. Tomando en cuenta eso sí que uno está trabajando en todo este aparato que significa un canal de televisión, que se hacen dos teleseries por año y a una velocidad, para mí, supersónica".

—¿Con tanta teleserie, no crees que le estás haciendo trampa al teatro?

—"No me siento trampeándole al teatro,

simplemente porque no me han llamado. Si lo hacen, voy. No podría jamás descartar de mis planes hacer teatro".

## "No me llaman por ser Una Di Girólamo"

—¿Es muy difícil hacer teatro?

—"Claro que sí. Primero porque tendría que haber una política distinta. No puede ser que actores jóvenes, para montar algo, tengan que mostrarlo al Ministerio; luego, si no se aprueba, tienen que pagar impuestos de un 22%. Piensa que hacer teatro sin todos esos problemas ya es difícil. Es una pena, porque en todo el mundo apoyan al teatro porque es parte de la cultura. Aquí hay un error, porque se cree que el teatro se ha convertido —como reflejo de la realidad— en un arte peligroso. Eso es una equivocación".

—Pero aquí se han dado obras como las de ICTUS, Villarroel, Radrigán...

—"Pero esa es gente que ha tenido problemas y ha luchado por superarlos. Además que son artistas, no están parados sobre un escenario gritando panfletos. Ellos tienen buenos artistas y autores. Han for-



"La 'Artemisa' es medio loca. No hay que olvidar que venía de la selva. En Chile tuvo su primer amor y se lo destrozaron. Así la justifico yo y espero que la gente también."

mado equipos de trabajo muy buenos, inobjetable desde el punto de vista artístico. Y cómo será de bueno lo que hacen que siempre he visto gente de gobierno en las salas y riendo de buena gana".

—¿Pero actuar es problemático para un joven?

—"Como en todo orden de cosas. Es un problema para cualquier egresado universitario. Hay cesantía, no hay lugares donde trabajar. Es una situación generalizada. Lo que pasa es que no hay que echarse para atrás. Creo que la solución es que los jóvenes formen grupos de teatro como sea".

—Al parecer, para ti no fue muy difícil...

—"Yo trabajaba desde que estaba en la escuela. Estuve en los mimos de Noisvander, luego en La Falacia, con la que hice dos o tres obras, después con Benavente. He hecho pocas cosas, pero por alguna extraña razón no me fue difícil".

—¿Quizás por apellido?

—"Puede ser, sí, por familia a lo mejor sí. Conozco a todos los actores y directores desde muy chica, pero estoy segura que ningún director me llamaría a hacer una obra porque soy una Di Girólamo, sino que lo haría sobre la base de mis condiciones como actriz y por la dosis de talento que encuentren que tengo".